



# Vigía DEL IDIOMA

Publicación  
de la Academia Colombiana  
de la Lengua

Comisión de Lingüística  
comlinguistica@gmail.com  
Dirección: Carrera 3ª No. 17-34  
Teléfono: 281 5265

## Número 21

abril de 2010

Bogotá – Colombia

### COMITÉ EDITORIAL

Carlos Patiño Rosselli  
Director

Jaime Bernal Leongómez  
Editor

Gloria Guardia de Alfaro  
José Joaquín Montes Giraldo  
Juan Carlos Vergara Silva

ISSN 1657-5407



Libertad y Orden

Esta publicación se ha financiado  
mediante la transferencia  
de recursos del Gobierno Nacional  
a la Academia Colombiana de la Lengua.  
El Ministerio de Educación Nacional  
no es responsable de  
las opiniones aquí expresadas.

TARIFA POSTAL  
REDUCIDA N° 2009-142

Imprenta  
Gráficas Visión J. P.  
www.graficasvision.com

## EL IDIOMA CRIOLLO DE SAN BASILIO DE PALENQUE

Se denominan 'lenguas criollas' a un conjunto de modalidades lingüísticas que comparten una serie de características relacionadas con su génesis, su estructura y su estatus sociolingüístico. Estos idiomas han tomado mayoritariamente su léxico de una lengua socialmente superior -por lo general europea- pero su gramática se diferencia nítidamente de la de tal lengua 'de superestrato'.

En Colombia dos dialectos criollos forman parte de nuestro patrimonio lingüístico multilingüe: el de San Basilio de Palenque y el del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

El origen del criollo palenquero hay que buscarlo en las necesidades de comunicación de los habitantes de los 'palenques' o sea reductos de esclavos escapados en el siglo XVII. Por una parte, se sabe que tales refugios (situados en la costa Caribe) eran pluriétnicos y, por otra, que sus miembros tenían contacto permanente con el castellano hasta el punto de que muchos eran bilingües.

El palenque de San Basilio (llamado hoy simplemente Palenque) era uno de los varios refugios de esclavos diseminados en la región de los Montes de María (depto. de Bolívar). Investigaciones recientes de la historiadora M. C. Navarrete han mostrado que este palenque fue la continuación del llamado anteriormente de San Miguel Arcángel; véase su obra *San Basilio de Palenque: memoria y tradición*, 2008 (Univalle).

En la actualidad se cuenta con un buen número de estudios sobre Palenque, desde diversos ángulos. El aspecto histórico ha sido investigado especialmente por R. Arrázola (1970) y M. C. Navarrete (2008). El aspecto sociocultural fue tratado, entre otros, por A. Escalante (1954) y N. S. de Friedemann (1979, 1983). En cuanto a la parte lingüística, después de trabajos pioneros de J. J. Montes (1962), G. de Granda (1968) y D. Bickerton (1970), se publicaron descripciones globales de C. Patiño Rosselli (1983) y J. P. Pérez Tejedor (2004), lo mismo que numerosos y valiosos aportes de A. Schwegler, M. Dieck e I. Moñino, entre otros, sobre temas específicos.

La fonología palenquera comparte con la española rasgos de carácter general como el inventario básico de fonemas o la lenición de las oclusivas sonoras en determinados contextos. Rasgos más específicos del criollo son la presencia de oclusivas prenasalizadas (*ndo* 'dos', *nguenta* 'aguanta') y la frecuencia de oclusivas geminadas (*chimme* 'chismes', *rreguetto* 'revueltos'), aspectos en los cuales hay algunas diferencias en los análisis propuestos. En la prosodia diverge la posición de Moruno, para quien el palenquero es preferentemente una lengua acentual pero los acentos léxicos son de carácter tonal, es lo cual él ve la huella de los idiomas africanos de los primeros esclavos. El estudio instrumental de la peculiar entonación palenquera (Hualde y Schwegler 2008) ha revelado influencia del substrato bantú.

Las principales características de la morfosintaxis del palenquero, que exhiben claramente la identidad criolla de este, han sido ya señaladas por los estudiosos, con los naturales discrepancias en la interpretación de determinados puntos. Rasgos principales son, naturalmente, la inexistencia y, correspondientemente, la ausencia de concordancia dentro de la frase nominal de marcas de flexión y, en la frase verbal, la expresión del tiempo, el aspecto y el modo por medio de partículas tónicas antepuestas

al verbo. Otros aspectos que han sido examinados son el sistema de pronombres personales y su proveniencia, la negación, la expresión de la reflexividad y de la voz pasiva, etc.

En cuanto al vocabulario, este se compone en su inmensa mayoría de términos provenientes del castellano pero adaptados por lo general a la fonética palenquera. Pero hay también un fondo de africanismos que ha sido investigado por Nicolás del Castillo y, más recientemente, por A. Schwegler. Las investigaciones de este último indican que el kikongo (lengua bantú) es el idioma al cual se remontan todas

las retenciones africanas cuyo origen se ha podido esclarecer.

A modo de ilustración véase las siguientes frases en palenquero (en la escritura del criollo):

- *Suto á ta ndrumí kasa mí*

'Nosotros dormimos en mi casa'

- *Ikuando é miní akí, é entendé ni palabra lo que suto sé jablá nu*

'Y cuando él vino aquí, él no entendió ni una palabra de lo que nosotros hablábamos'

- *Í á balé mita kaya agué ya*

'Yo barri la mitad de la calle hoy'

CARLOS PATIÑO ROSSELLI  
ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

## EL SOCIOLECTO JUVENIL: UN JUEGO DE PROBABILIDADES SEMÁNTICAS.

Constantemente se pregunta uno qué significa tal o cual palabra utilizada por los jóvenes en la conversación cotidiana y si bien en algunos casos logra contestarse, en otros, la respuesta es una adivinanza cuyo éxito comunicativo es asunto de probabilidades. ¿Ha oído hablar a los estudiantes universitarios de la capital colombiana? ¿Lo escandalizan? ¿Los entiende cuando hablan? ¿Es una buena o mala manera de hablar entre ellos y ante los demás? ¿Los condena por ser jóvenes e irreverentes? Estas y otras tantas preguntas surgen del habla juvenil con respuestas igualmente múltiples.

Sin embargo, ellos siguen muy campantes utilizando el español de una manera tan particular que parece que no se dan cuenta o, les importa poco o nada, que las palabras utilizadas en diferentes enunciados, ni siquiera correspondan al acervo cultural lingüístico de los colombianos, pues, son palabras de lenguas extranjeras, en especial, del inglés, ejemplo: *in, full, refull, play, superplay, gay, man, yupi, nerd, party, business, teacher, sister, brother, Barbie, x-box, bit, megabyte, gigabyte, chat*, Asimismo, términos de nuestra lengua como: *chimba, chaolín, desparche, ábrase, petardo, chichipato, rata, gusano, duro, paila, repaila, visaje, líchigo, guisa, pan, gozón, rumbiarse, fufurufa, tinieblo, rabón, cotizón, metelón, chirris, reboleta, visajoso, chanda, celacho, monis, cucho, embalar, intenso, marica, mariquis, marico, güevis, gonorra, pirobo, sifilitico, sidoso, cabrón*, entre otras, que a fuerza del uso rompen con el significado recto de las palabras y se alejan de la lengua estándar.

Se observa, entonces, en la interacción lingüística de los jóvenes un pintoresco juego críptico dejado al azar en el que los significados cambian y varían, apartándose, en muchos casos, de los sentidos y de las acepciones que las palabras tienen en los diccionarios de la lengua. Por supuesto, que para aquellos que pertenecen al *parche, combo, grupito, gallada* les

resulta cómodo y fascinante el empleo de esos elementos sociolectales en sus relaciones interindividuales; pero para los que no son *llaves, socios, panas, duros, mompirris, parceros* de éstos, les resulta difícil entender o descifrar el sentido exacto que esos enunciados, proposiciones, frases u oraciones transmiten.

Somos conscientes de los cambios y las variaciones que sufren las palabras desde los distintos niveles de la lengua en lo fonético, morfológico, sintáctico, semántico y léxico; en lo social, cultural, estilístico, geográfico, es decir, en lo lingüístico y lo extralingüístico, pero el asunto es que estamos ante una realidad viva de la lengua de los jóvenes y que aunque ellos y ésta cambien con el tiempo, el uso abusivo e indiscriminado de palabras y significados diferentes, aceptadas por el convencionalismo socio-lingüístico para designar realidades comunes, afea el discurso y crea inconvenientes en la interacción comunicativa.

Dada la tendencia actual de los jóvenes por usar la lengua apresuradamente, con un mínimo de esfuerzo, sin preocupaciones por la precisión léxica y con economía lingüística, conviene no condenarlos por lo que les corresponde por derecho propio, su lengua jergal y su empleo; en cambio, hacerles caer en la cuenta de la conveniencia o no de estos usos, llevándolos a emplear la lengua general con claridad, precisión y sencillez, para lograr así, la eficacia de la comunicación con todos los miembros de los núcleos sociales a los que ellos pertenecen. En consecuencia, desde las aulas escolares o recintos académicos, debemos hacer en ellos conciencia lingüística de los diferentes registros de habla para evitar contrariedades, sonrojos, disgustos, mala impresión o pobreza de vocabulario. Recordemos, pues, que los jóvenes son los generadores del acervo cultural lingüístico y que la lengua es la patria, por lo tanto, nuestra obligación es propender por su correcto uso y la eficacia de esos actos de habla presentes en los diferentes discursos y contextos comunicativos. Esta es, entonces, una obligación de todos los que tenemos como compromiso formar al joven del mañana para la Colombia que queremos.

## EL V CONGRESO INTERNACIONAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA

El Congreso que se llevaría a cabo en Chile entre el martes 2 de marzo y el 5 de marzo de 2010, en Valparaíso, se frustró y se clausuró por el terremoto que azotó buena parte del país austral y fue una lástima grande para el mundo hispánico pues se iban a llevar a cabo interesantes eventos y homenajes con asistencia de los Reyes de España y delegatarios del mundo hispánico.

Se rendía también tributo de admiración y cariño a los bardos Gabriela Mistral y Pablo Neruda, ganadores los dos del Premio Nobel de Literatura en los años 1945 y 1971.

El "Programa académico" se desarrollaría en cinco paneles en torno a la lengua española, así:

- I. América y la lengua española: de la Independencia a la Comunidad Iberoamericana de Naciones.
- II. Lengua española: política, economía y sociedad.

## RECURSOS LINGÜÍSTICOS INFORMÁTICOS DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Hace más de una década La Real Academia Española (RAE) modificó notablemente su método de trabajo al hacer uso de técnicas informáticas para llevar a cabo las diferentes investigaciones y publicaciones y, así, mejorar la calidad y manejo de éstas. El primer producto al que tuvo acceso el público fue la versión electrónica, en disco compacto, de la 22.<sup>a</sup> edición del *Diccionario de la lengua española* (DRAE), en 1995, mejorada en el 2003. Este nuevo formato, además de agilizar la búsqueda de cualquier término, es una herramienta de gran utilidad para llevar a cabo investigaciones de tipo lexicográfico y lingüístico, por la gran posibilidad de búsquedas más refinadas y combinaciones que permite hacer.

A través de la completa página de Internet de la RAE ([www.rae.es](http://www.rae.es)) también se puede tener acceso a este diccionario, con la ventaja de que dicha versión se actualiza permanentemente, a medida que La Academia va realizando enmiendas y adiciones de diferentes términos y acepciones. Otras de las obras que pueden consultarse a través de la red son: el *Diccionario panhispánico de dudas*, la *Ortografía de la lengua española* y el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* –también disponible en DVD–, edición facsimilar de más de 70 diccionarios representativos de la lengua española, desde el de Nebrija hasta la obra completa lexicográfica de la Academia. Esta herramienta, que en Internet sólo permite la búsqueda en los diccionarios académicos, da la posibilidad de que a través de una sola operación de consulta, se despliegue una o varias palabras de forma simultánea en la totalidad de los

III. Lengua y Comunicación.

IV. Lengua y educación.

Los panelistas eran todos de la mayor calidad entre los cuales se destacan el Director de la Real Academia Española, Don Víctor García de la Concha, los directores de las veintiuna Academias Hispanoamericanas, conferencistas importantes entre los que se destacan José Antonio Pascual de la Real Academia Española, Javier Garcidiego Dantán, Presidente del Colegio de México, Carmen Silvia-Corvalán, de la Universidad del Sur de California, Oswaldo Villaseca del Archivo Nacional de Chile, y una pléyade de escritores, profesores, personajes de la prensa hablada y escrita, poetas y estadistas.

Las instituciones organizadoras fueron el Instituto Cervantes, la Real Academia Española, la Asociación de Academias de la Lengua Española y el Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes de Chile.

Por fortuna, todas las ponencias que se iban a escuchar en las distintas comisiones se podrán consultar en la página web de la Academia Chilena de la Lengua a partir del mes de abril.

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ  
ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

diccionarios que lo integran.

Pero, sin duda alguna, el gran recurso computacional de la RAE es el banco de datos, constituido por dos grandes corpus textuales: el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA, escrito y oral) y el Corpus Diacrónico del Español (CORDE). Ambos son complementarios, ya que el primero contiene textos desde 1975 a 2004, y el CORDE incluye textos desde los orígenes del español hasta 1975, de obras de España y América. Los textos escritos del CREA proceden tanto de libros como de periódicos y revistas y abarcan más de cien materias distintas. La lengua hablada está representada por transcripciones de documentos sonoros, procedentes, en su mayor parte, de la radio y la televisión. A la fecha cuenta con 150 millones de formas. El CORDE, por su parte, recoge 300 millones de registros, tomados de textos escritos de muy diferente género, prosa y verso y, dentro de cada modalidad, en textos narrativos, líricos, dramáticos, científico-técnicos, históricos, jurídicos, religiosos, periodísticos, etc. A todos los materiales de ambos corpus se les ha hecho un proceso de marcación que permite múltiples posibilidades de recuperación de la información: "Se pueden realizar búsquedas por modelos de combinaciones de palabras, comprobar frecuencias de aparición, ver ejemplos de uso de palabras y expresiones, estudiar la época o el país en que tal o cual uso resulta más frecuente, y analizar los resultados de modo que la información que se registre en los diccionarios resulte ajustada a la realidad de la lengua"<sup>1</sup>. Este material también está abierto para consulta al público a través de la página de la RAE.

Sin embargo, el diseño del CREA, tanto las cifras como la distribución geográfica, no era suficiente para las necesidades actuales; por lo tanto las Academias decidieron en el último Congreso celebrado en Medellín (marzo de 2007), trabajar

<sup>1</sup> [www.rae.es](http://www.rae.es) Presentación corpus de referencia del español actual, CREA.

conjuntamente en la construcción del Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI), elaborado con 25 millones de formas para cada uno de los años comprendidos entre 2000 y 2011 y con una distribución de la procedencia de los textos del 30% para España y el 70% para América. Este se lleva a cabo con un equipo central en la RAE y un grupo de colaboradores de universidades y becarios de las diversas Academias

americanas.

De esta manera la Real Academia Española, las Academias americanas, y el público que tiene acceso a Internet se benefician de un material inigualable, de una herramienta lingüística de gran utilidad para investigaciones de diverso tipo, principalmente aquellas estrictamente lingüísticas, así como para la elaboración de gramáticas, diccionarios,

MARÍA CLARA HENRÍQUEZ GUARÍN

LEXICÓGRAFA

BECARIA AECID-RAE-ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

## LA GENTE CONSULTA

Selección de consultas idiomáticas planteadas al profesor Cleóbulo Sabogal Cárdenas, oficial de Información y Divulgación de la Academia, y respondidas por él.

### 1) Plural de *ónix*

El término *ónix*, sinónimo de *ónice*, *ónique* o *pedra oniquina*, que designa un tipo de ágata, es invariable en plural, como casi todos los vocablos terminados en equis: *los ónix*.<sup>1</sup>

### 2) Femenino de *aprendiz*

El sustantivo masculino *aprendiz* tiene femenino: *aprendiza*, que ya aparece en la cuarta edición del *Diccionario de la lengua española*, salida a luz en 1803. No obstante, es usual emplearlo como común a ambos géneros: *el aprendiz y la aprendiz; un aprendiz y una aprendiz*, y así lo reconoce el *Diccionario panhispánico de dudas*<sup>2</sup> y la *Nueva gramática de la lengua española*.<sup>3</sup>

### 3) ¿*Colage* o *colaje*?

El galicismo *collage*, que se refiere a la «Técnica pictórica consistente en pegar sobre lienzo o tabla materiales diversos»<sup>4</sup> o a la «Obra pictórica efectuada con este procedimiento»<sup>5</sup>, fue castellanizado, inicialmente, por la Academia con la grafía *colage* en la cuarta edición del *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*, publicada en 1989, y luego, de manera oficial, en la vigésima primera edición del *Diccionario de la lengua española*, salida a luz en 1992. En la siguiente y actual edición de este último, vigésima segunda de 2001, resolvió incluir *collage* en

letra cursiva o itálica, como señal de que era un extranjerismo crudo y, por ende, necesitaba resalte tipográfico.<sup>6</sup>

Así y todo, en el año 2005, la institución matritense decidió proponer la adaptación gráfica *colaje* en el *Diccionario del estudiante* y en el *Diccionario panhispánico de dudas*. En esta última obra dice: «Aunque se documenta también la adaptación <sup>®</sup> *colage*, debe preferirse la grafía con *-j-* por analogía con el resto de las voces francesas terminadas en *-age* que se han incorporado al español, y que se han adaptado siempre con la terminación *-aje* (pron. [áje]): *bagaje, bricolaje, masaje*, etc.»<sup>7</sup>

Cabe agregar que, en nuestro idioma, casi todas las palabras terminadas en *-aje* funcionan como sustantivos, excepto los adjetivos *selvaje* (desusado) y *semiselvaje*; *bagaje, guaje, maje, malaje* y *selvaje* tienen las dos categorías gramaticales. Además, a excepción de *fotomontaje*,<sup>8</sup> *paralaje* (femeninos) y *abencerraje* (común en cuanto al género), el resto son nombres masculinos. Y todas, sin excepción alguna (más de doscientas) son voces graves o llanas.<sup>9</sup>

### 4) ¿*Membrear* o *membretear*?

A la más reciente edición del *Diccionario académico* (vigésima segunda de 2001), entró el verbo *membrear*, sinónimo de *timbrar* (estampar un membrete), con la marca diatópica de *Panamá*. Asimismo, ingresó su participio y adjetivo *membreteado, da*, con más alcance geográfico: *Argentina, El Salvador, Honduras, Uruguay y Venezuela*.<sup>10</sup> Sin embargo, en nuestro país, lo usual es emplear el verbo *membretear*, junto con su participio *membreteado*. El primero consta en el *Lexicón de colombianismos*, de Mario Alario di Filippo, y en el *Nuevo diccionario de colombianismos*;<sup>11</sup> el segundo aparece en el *Diccionario de regionalismos de la lengua española*.<sup>12</sup>

<sup>1</sup> Cfr. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana, 2005. p. 472.

<sup>2</sup> Cfr. *Ibíd.*, p. 59.

<sup>3</sup> Cfr. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 2009. p. 104.

<sup>4</sup> Real Academia Española. *Diccionario esencial de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 2006. p. 1584.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p. 1584.

<sup>6</sup> Así también consta en el *Diccionario del estudiante*, de la misma corporación, publicado en el 2005, y en el apéndice 2 del *Diccionario esencial de la lengua española*: «Voces extranjeras empleadas en español».

<sup>7</sup> Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana, 2005. p. 142.

<sup>8</sup> En realidad, es un sustantivo masculino. Esto puede comprobarse en el uso y en otros lexicones, como el *Diccionario del estudiante*, de la Real Academia Española.

<sup>9</sup> Según puede comprobarse en la actual edición del *Diccionario de la lengua española*, vigésima segunda de 2001.

<sup>10</sup> En el *Diccionario esencial de la lengua española* (2006), ha sido cambiado por *área del Río de la Plata*.

<sup>11</sup> Publicado por el Instituto Caro y Cuervo en 1993.

<sup>12</sup> Publicado por la editorial Juventud en 1998.